

UNA NUEVA LECTURA ESPACIAL DEL GRAN EDIFICIO DE ALHONoz (SEVILLA)

A NEW SPATIAL READING OF THE LARGE BUILDING OF ALHONoz

Teresa SERRANO MARTÍN¹.

Universidad de Sevilla

Recibido el 10 de septiembre de 2018

Aceptado el 15 de octubre de 2018

RESUMEN:

En el yacimiento sevillano de AlhonoZ, a finales de los años 70, se excavaron 12 estancias de planta rectangular, que se interpretaron inicialmente como pertenecientes a diferentes viviendas. Posteriormente se ha propuesto que la mayoría de estas habitaciones pertenecerían a un único edificio, de grandes dimensiones, posiblemente la residencia de un personaje de la élite local.

La falta de descripciones detalladas sobre estos restos arquitectónicos nos priva de una importante fuente de información sobre la funcionalidad y significado de estos espacios construidos. Por todo ello creemos que es necesario adoptar un nuevo enfoque en el estudio e interpretación de los mismos. En nuestro trabajo analizamos estos restos constructivos desde una nueva perspectiva metodológica, basada en la sintaxis espacial, ya que nuestro objetivo es ir más allá del análisis formal y funcional de los restos constructivos e intentar comprender las relaciones sociales de grupo humano que los diseñó y construyó.

ABSTRACT:

At the archaeological site in AlhonoZ (Seville) 12 rooms were excavated in the late 1970s. At first, they were considered as part of different dwellings. Later on, most of these rooms were believed to belong to one single large building, which could be the home of the local aristocracy.

The lack of detailed descriptions of these architectural remains deprives us of an important source of information about the use and meaning of these constructions. As a result, we believe it is necessary to adopt a new approach to the study and interpretation of these spaces. In this work we analyse these archaeological remains from a new methodological perspective, based on Space Syntax. Our main aim is to go beyond the formal and functional analysis and try to fully understand the social relations of the human beings that designed and built them.

PALABRAS CLAVES: Turdetania, AlhonoZ, arquitectura, *Space Syntax*.

KEY-WORDS: Turdetania, AlhonoZ, architecture, *Space Syntax*.

¹ Miembro del Grupo de Investigación HUM-650: Religio Antiqua. Historia y arqueología de las religiones antiguas del sur de la Península Ibérica. Email: teresartesp@gmail.com

I. El yacimiento protohistórico de Alhonz

El yacimiento arqueológico de Alhonz se encuentra en la provincia de Sevilla, cercano ya al límite con la provincia cordobesa. Concretamente se localiza a unos 22 kilómetros de la ciudad de Écija y unos 8 kilómetros de Herrera², perteneciendo al término municipal de Écija.

El nombre del yacimiento proviene de la castellanización del topónimo árabe *Al-hūnur*, con el que se conocía el castillo de época medieval³, aún visible en las inmediaciones⁴. Se desconoce el nombre que este asentamiento tendría en época protohistórica, momento en el que llegó a ser un auténtico *oppidum*, según los restos arqueológicos, que alcanzó en su época de máxima expansión unas 15 hectáreas aproximadamente⁵.

El poblado de Alhonz se asienta sobre una serie de cerros, que alcanzan una cota máxima de unos 240 m. Desde esta posición privilegiada se controla visualmente la campiña sevillana-cordobesa. Por el lado oriental, el más escarpado, discurre el río Genil, lo que refuerza su defensa natural al mismo tiempo que facilita las comunicaciones.

Las diferentes campañas arqueológicas, llevadas a cabo entre los años 1973 y 1982 dentro de los planes anuales del Museo Arqueológico de Sevilla, se centraron en la zona superior del yacimiento, donde se realizaron diferentes cortes estratigráficos de mayor o menor extensión. Los resultados de estos trabajos arqueológicos han permitido establecer un total de cinco fases en la ocupación del asentamiento, desde el Bronce Final hasta la romanización. A mediados del siglo I a.C. se produciría el abandono del poblado, en el contexto del conflicto César-pompeyano⁶.

En época turdetana, desde mediados del siglo IV a.C., se produce una fase expansiva. El poblado se extiende por toda la colina y se desarrolla una nueva fase constructiva. A estos momentos pertenecen los restos arquitectónicos que vamos a estudiar a continuación.

En la actualidad, estos restos constructivos se encuentran en un lamentable estado de conservación, pues el yacimiento fue abandonado a su suerte y la pasividad de las instituciones oficiales ha llevado a un deterioro progresivo de los restos.

Este trabajo se compone de dos partes bien diferenciadas. En la primera parte realizamos una descripción formal de los restos constructivos, materiales y técnicas constructivas, dimensiones, orientación, etc., basándonos en los datos y planos publicados. A partir de la planta y organización espacial de las diferentes estancias planteamos la existencia de muchas similitudes con otras construcciones de la misma época. En este apartado también vamos a analizar los materiales arqueológicos asociados a estos restos constructivos, en un intento de conocer la funcionalidad que podrían tener los diferentes espacios.

En una segunda parte, procedemos a realizar un análisis espacial de las estructuras, basándonos en los principios teóricos y metodológicos de la sintaxis espacial. Nos detendremos en el estudio de los accesos, la privacidad y otros conceptos clave para entender la dinámica de estos espacios, pues compartimos la idea de que la arquitectura tiene un significado más allá de lo puro material y funcional, revelándonos aspectos relacionados con la ideología, estructura social e incluso comportamientos sociales⁷.

² Véase Fig. 1.

³ López 1981a, 245.

⁴ Véase Fig. 2.

⁵ López 1999, 423.

⁶ López 1999, 134.

⁷ Sanders 1990, 45.

II. Análisis de los restos constructivos

La campaña de excavación de 1978 se lleva a cabo entre el 3 de mayo y el 15 de septiembre bajo la dirección de D. Luis Alberto López Palomo. Los trabajos arqueológicos se centran en la excavación de una gran cuadrícula, al norte del castillo, en la cota superior del yacimiento⁸ y en la realización de un sondeo estratigráfico para conocer la secuencia estratigráfica completa del lugar.

Inicialmente se procedió a excavar seis cuadrículas, de 5 x 5 m cada una, dejando entre ellas pasillos sin excavar de un metro de ancho. Estos pasillos se fueron eliminando progresivamente, conforme avanzaban los trabajos, siendo la superficie total excavada al final de esta campaña de unos 780 m². En ese corte, en el que se profundiza hasta la base del “nivel ibérico”, se documentan una serie de restos constructivos, la mayoría de ellos muros de piedra local, que corresponden a una serie de habitaciones, un total de 12, de planta rectangular.

Los muros documentados están contruidos con mampuesto irregular de piedra local, caliza o arenisca, que solo tienen la cara exterior trabajada y que están trabados con barro. Estos muros poseen un grosor entre 0,40 m y 1 m, siendo la medida más generalizada unos 0,60 m. En el caso de la pared norte de la estancia número 9, se puede observar una deformación intencionada en su grosor, con un progresivo adelgazamiento en su recorrido hacia el este⁹.

La técnica constructiva en el caso de los muros más gruesos consistía en la realización de dos paramentos de piedra paralelos, cuyo espacio intermedio se rellenaba de pequeñas piedras y barro.

La mayoría de estos muros se asientan directamente sobre el suelo, sin ningún tipo de cimentación, pero debemos señalar que en algunos casos se ha aprovechado la existencia de edificaciones anteriores para apoyar sobre ellas estas nuevas construcciones, pero solo en parte, pues los nuevos muros contruidos no siguen el trazado de los anteriores, sino que se entrecruzan.

Estas paredes constarían de una parte inferior o zócalo contruido en piedra, que es la parte que mejor se ha conservado, y que en algunos casos llegan al metro de altura. Sobre esta base se alzaría una superestructura de tierra, bien de tapial o de adobes, de los que no han quedado restos. Esta propuesta parte del hecho de que las diferentes habitaciones aparecían rellenas con un nivel de escombros, compuesto principalmente de barro, en el que aparecieron restos cerámicos y algunos objetos de bronce, en los que más adelante nos detendremos, que corresponderían al momento de abandono del lugar.

La entrada a la mayoría de las habitaciones, a excepción de las número 1 y 2, se realiza desde el sur o en algunos casos desde el este. Estos vanos de acceso no suelen estar centrados, sino que se abren a la derecha del muro. Solo los umbrales de la habitación 4, y quizás también de la 6, están señalizados con grandes losas.

A continuación, pasamos a describir cada una de las estancias individualmente¹⁰. Para referirnos a ellas vamos a emplear la enumeración acuñada por López:

- Habitación 1: localizada en el ángulo noreste del conjunto. Su planta es casi rectangular, con una anchura que varía desde los 3,2 m hasta los 3,4 m y unos 5,4 m en su lado más largo. Su superficie útil sería de unos 17 m² aproximadamente. El acceso a la habitación 1, desde el exterior, se realizaría por el lado norte, a través de un vano de 0,60 m de ancho aproximadamente. En el exterior de esta habitación, en el ángulo noreste se localiza un aljibe, precisamente ese muro de la habitación, al que se adosa

⁸ Véase Fig. 2.

⁹ Según Díez Cusí (1995, 319-320) la causa de esta irregularidad sería el deseo de conservar el ancho del espacio abierto al norte, que se ha interpretado como una calle, por la que discurriría tráfico de animales y carros.

¹⁰ Para calcular las dimensiones y superficie de estas habitaciones nos hemos basado en el plano publicado por López 1999, Fig. 113.

el aljibe, tiene mayor anchura que el resto.

- Habitación 2: de planta trapezoidal, con 4,4 m de anchura máxima por 3,6 m. Tendría una superficie aproximada de unos 15 m². Se accede a ella desde la habitación 1, a través de un vano de unos 0,80 m de ancho.

- Habitación 3: su planta es de tendencia rectangular, aunque en su extremo oeste la superficie se ve reducida. Sus dimensiones serían de 2,8 m de ancho y un máximo de 4,5 m en su lado más largo, siendo la superficie total útil de unos 21 m² aproximadamente. Se accede a ella a través de un vano de un metro de ancho, desde la habitación 5. Esta estancia tiene el pavimento empedrado, hecho con pequeñas piedras calizas, lo que ha llevado a plantear una funcionalidad distinta.

- Habitación 4: con una planta prácticamente rectangular, de 2,4 por 5,6 m, y una superficie aproximada de 13,5 m². Se accede a ella desde la habitación 5 a través de un gran vano, de 1,20 m de ancho.

- Habitación 5: también de planta rectangular, con una anchura máxima de 2,4 m y unos 5,2 m en su lado más largo. Su superficie útil es de unos 12 m² aproximadamente. Se accede a ella desde la habitación 6 a través de un vano de un metro de anchura aproximadamente. Desde la habitación 5 se tiene acceso a las habitaciones 3 y 4, que tampoco tienen acceso directo desde el exterior.

- Habitación 6: de planta con tendencia rectangular, aunque sus dos lados más largos no son exactamente paralelos, teniendo una anchura máxima de 3,2 m. Su superficie útil es de unos 18 m² aproximadamente. El acceso a la habitación 6 se realiza desde el exterior, por el muro este, a través de un vano de grandes dimensiones, 1,2 m de ancho, que comunica con el pórtico.

En el centro de esta estancia se conserva una base de piedras, con poca altura, que se ha interpretado como un zócalo de un poste de madera que soportaría la techumbre¹¹. En la esquina suroeste de esta habitación se ha documentado una pequeña construcción de piedras, de solo 15 cm de altura, que podría corresponder a un banco.

- Habitación 7: de menores dimensiones, unos 9,5 m² aproximadamente, y una planta trapezoidal, de 3,4 por 2,8 m. Se accede a ella desde la habitación 8, a través de un vano de considerable anchura, 1,6 m.

- Habitación 8: con una superficie de 15,5 m² aproximadamente y una planta también trapezoidal, con 4,6 m de anchura máxima por 3,8 m. En su muro sur tiene un vano de acceso de unos 1,20 m.

- Habitación 9: es la estancia más grande, con unos 25 m², y posee una planta rectangular. Tiene acceso directo desde el pórtico, a través de un vano de entrada, de más de un metro de anchura, flanqueado por dos grandes piedras. Esta habitación no tiene comunicación con ninguna otra estancia, salvo con el pórtico.

- Habitación 10: su planta es rectangular, 1,2 por 3,4 m, y su tamaño reducido, unos 4 m². Esta estancia tiene un banco corrido en su pared oeste. Se puede acceder a esta habitación desde el porche y también desde un pequeño espacio situado en el ángulo noreste y junto al cual se halló uno de los aljibes.

La mayoría de los pavimentos, excepto el de la habitación 3, son de tierra rojiza apisonada. El pavimento de la habitación 3 estaba construido, según López Palomo por un "empedrado en arista viva"¹².

El acceso a estas habitaciones se haría por una única entrada, con una anchura de un metro aproximadamente, flanqueada por piedras grandes a modo de jambas. No se han documentado huellas de puertas ni de mecanismos para su inserción, lo que no significa que no existiera un sistema de cerramiento, posiblemente de algún material perecedero, cuya huella no se ha conservado en el registro arqueológico.

Al sur de las habitaciones 8, 9 y 10, y al este de la entrada de la habitación 6,

¹¹ López 1981b, 131.

¹² López 1999, 97.

hay un espacio porticado, de una superficie entre 12 y 20 m², del que desconocemos el sistema de sustentación y el número de pilares o columnas. Este espacio, que se ha interpretado como un porche de entrada, estaría delimitado en su lado sur por un pequeño murete de 35 cm, de adobe sobre un zócalo de piedra, que está abierto por su lado este.

Al sur de estas estructuras, se documentó un amplio espacio rectangular al aire libre, de 25 x 5,8 m de superficie, parcialmente pavimentado con piedra caliza. En su lado sur tiene una pequeña tapia, en cuya construcción se observa la reutilización de estructuras anteriores y algunos refuerzos de grandes bloques. López interpretó este gran espacio abierto como una calle, aunque en las últimas revisiones se ha identificado como un patio. En el extremo oeste de este espacio abierto aparecieron los restos de lo que parece ser un molino de cereal de tipología romana, de uso comunitario, que nos indica la práctica de actividades agrícolas en este poblado.

Al norte de estas construcciones se han hallado dos estructuras, uno de ellos al lado de la entrada de la estancia número 1 y el otro al norte de la estancia 10, con restos de revestimiento de cal que se han interpretado como aljibes.

Las diferentes estancias fueron interpretadas inicialmente por López como un conjunto de casas, que se organizaban entre dos calles, una al norte y la otra al sur de las mismas. López diferenciaba 7 casas basándose en la premisa de que “se consideran viviendas unifamiliares aquellos espacios cuya comunicación con el exterior se efectúa a través de puertas distintas”¹³. Estas viviendas estarían formadas por una o varias estancias, de planta más o menos rectangular¹⁴. Según este autor los diferentes espacios estarían organizados de la siguiente manera:

- Casa nº 1: formada por las estancias 1 y 2.
- Casa nº 2: posee cuatro dependencias, las número 3, 4, 5 y 6. Tres de estas estancias estarían destinadas a uso humano, mientras que la número 3, con pavimento empedrado, fue interpretada como un espacio para guardar el ganado o como almacén.
- Casa nº 3: consta de dos dependencias, las número 7 y 8.
- Casa nº 4: formada por una sola y amplia habitación, la número 9.
- Espacio nº 5: consta de una única dependencia de pequeño tamaño, la número 10, en la que se documentó un aljibe y un banco de piedra, que se ha interpretado como zona de uso común¹⁵.
- Casa nº 6: solo se ha podido documentar una única dependencia, la habitación 11, de la que no se conoce todo el perímetro.
- Casa nº 7: consta igualmente de una sola habitación, la número 12.

Algunos autores no están de acuerdo con esta propuesta y consideran que todo el conjunto formaría parte de un único y gran edificio, de carácter residencial, una “gran mansión” que pertenecería a un personaje de la élite social. En esta línea se posicionan Almagro Gorbea y Domínguez de la Concha¹⁶, quienes reinterpretaron estos restos como parte de una gran vivienda, de unos 375 m², cuyo núcleo central estaría formado por las viviendas 1, 2, 3 y 4 de López Palomo, siendo la número 2 la principal, por su mayor tamaño y complejidad. Este departamento 2 estaría formado a su vez por 4 habitaciones, de desigual tamaño, siendo la habitación 6 la que ocupa un papel central, ya que actúa como núcleo redistribuidor del conjunto.

El espacio al sur de esta construcción, definido por López Palomo como una calle, se interpreta ahora como un patio delantero, al que se abre un pórtico o porche columnado, que sería el acceso al edificio y funcionaría como espacio distribuidor. Almagro Gorbea y Domínguez de la Concha señalan que este tipo de acceso porticado, abierto a un patio, se puede relacionar con la tradición sirio-palestina, mientras que el tipo de planta de esta supuesta “mansión”, con varias habitaciones paralelas que se

¹³ López 1999, 98.

¹⁴ Véase Fig. 3.

¹⁵ López 1999, 99

¹⁶ Almagro Gorbea y Domínguez 1988-1989, 365.

organizan en torno a un espacio transversal, la podemos encontrar en otros “edificios de prestigio” del área ibera¹⁷.

En esta misma línea interpretativa, de función residencial, se posiciona Díes Cusí, aunque con algunos matices en cuanto a la organización espacial. Díes plantea que todo el conjunto, incluido las zonas al aire libre, formaría parte de una única vivienda, de unos 400 m² de superficie. Las habitaciones 3, 4, 5 y 6 corresponderían a la zona residencial propiamente dicha, y el resto de dependencias y espacios a zonas de trabajo y/o almacenamiento. Así por ejemplo la pequeña habitación 10 estaría relacionada con el aljibe oriental y con el espacio al noreste¹⁸.

Este autor plantea la posibilidad, basándose en la gran anchura de los muros y en la altura conservada de los zócalos, de que existiera una segunda planta, posiblemente destinada a las dependencias privadas y/o dormitorios. Aunque no se han hallado indicios de dónde y cómo sería el acceso a esta supuesta planta superior, no debemos descartar esta hipótesis, ya que como señala Díes Cusí podrían haberse utilizado escaleras de madera o mixtas, que dejan escasa o nula evidencia¹⁹.

Resumiendo, la hipótesis aceptada casi unánimemente, por la mayoría de los investigadores, es que las diferentes habitaciones y espacios excavados en la campaña de 1978 corresponderían a un gran complejo residencial, formado por diversas unidades y organizados en torno a un patio. Como ya hemos señalado, el acceso a la mayoría de las estancias se realiza a través de un espacio porticado situado al sur de estas. En este punto queremos señalar que la orientación y el acceso de las estancias 1 y 2 son en dirección opuesta, hacia el norte. Este hecho, junto con la inexistencia de comunicación directa con el resto de las estancias del complejo residencial, nos llevan a plantear que no tendrían una relación funcional y que su construcción se haría posteriormente. Para la construcción de las habitaciones 1 y 2 se aprovecha el muro oeste de las estancias 3 y 4, sobre el que se adosa, lo que nos hace suponer que estas estaban ya construidas.

Este tipo de edificio, de gran tamaño y mayor complejidad que el resto de las viviendas, sería seguramente la residencia de algún personaje de la élite. Los palacios, o edificios de poder dentro del complejo palacial, se caracterizan por una organización compleja, que responde a las diversas funciones que cumple: residencial, representación política, y a veces incluso religiosa, además de tener una función económica, como lugar de almacenaje y redistribución, y en algunos casos también como centro productor. Esta complejidad funcional se suele traducir en una planta tripartita²⁰, como se puede corroborar en el edificio principal de Cancho Roano (Zalamea de la Serena, Badajoz)²¹ y también en el edificio A del *oppidum* de Puente Tablas (Jaén), que ha sido interpretado como la residencia del príncipe²².

En el caso de Alhonz no podemos afirmar que se trate de un palacio²³, pues, como vamos a comprobar a continuación, carecemos de estudios microespaciales que permitan medir el nivel de riqueza, por lo que es difícil sacar conclusiones sobre la categoría social y económica de sus propietarios. En el ámbito arqueológico español, en los años 80 y 90, se impuso una corriente metodológica que priorizaba el estudio de las funcionalidades de los espacios a partir del análisis de los objetos muebles registrados en el interior de cada estancia. Para ello se realizaban planos con la distribución de los materiales arqueológicos, para poder analizar la concentración de determinados objetos y utensilios y poder así definir áreas funcionales²⁴.

¹⁷ Almagro Gorbea y Domínguez 1988-1989, 365-366.

¹⁸ Díes 1995, 322.

¹⁹ Díes 1995, 322-323.

²⁰ Almagro Gorbea y Domínguez 1988-1989, 348.

²¹ Almagro Gorbea y Domínguez 1988-1989.

²² Ruiz *et alii*, 2005, 107.

²³ Gracia Alonso se refiere a este edificio como palacio “en el sentido simbólico del término” (Gracia 2004, 90).

²⁴ Como en el caso del yacimiento extremeño de Cancho Roano, para más información Almagro Gorbea y Domínguez 1988-1989.

Se documentaron numerosos materiales arqueológicos, de diferente naturaleza, en el interior de las habitaciones, en el nivel de colmatación de las mismas, así como en el sondeo estratigráfico realizado. Vamos a comenzar reseñando, a grandes rasgos, el material cerámico²⁵. Entre ellos destaca, por su abundancia, la cerámica a torno pintada, con formas comunes como ánforas, cazuelas, fuentes, platos y otras de un uso más específico como las lucernas. También se documentaron algunos objetos de bronce destinados al adorno personal como hebillas, broche de cinturón, fibulas y anillos, entre otros. Además, se documentaron varios hallazgos numismáticos, como ases de época republicana, que nos permiten conocer la fecha aproximada en la que se produjo el abandono de Alhonz.

La parca información sobre estos materiales arqueológicos, de los que desconocemos su ubicación exacta, no nos permite aportar nada definitivo respecto a las funcionalidades de los diferentes espacios. La propia distribución de las estancias en tres conjuntos independientes, pero a la vez interconectados a través del pórtico, permite apuntar algunas conclusiones. Como ya hemos señalado en trabajos anteriores²⁶, este hecho podría ser un indicativo de que se tratara de áreas funcionales diferenciadas, como por ejemplo ocurre en Cancho Roano, donde se distinguen tres zonas: almacén, área sacra y área residencial²⁷. Esta división tripartita también se observa en el llamado palacio del príncipe de Puente Tablas, que muestra grandes similitudes con el edificio de Alhonz, como son un gran tamaño, unos 400 m², una distribución en torno a un patio, un acceso porticado a un espacio tripartito e incluso la existencia de un aljibe.

Ante la escasez de referencia espacial de los objetos, debemos recurrir a otros elementos para intentar conocer algo más sobre la funcionalidad de algunas estancias, como por ejemplo son las estructuras auxiliares. En la estancia número 10 la presencia de un banco, adosado al muro oeste, la proximidad de un aljibe, junto con el pequeño tamaño de esta habitación, parece indicar que se trata de una zona de trabajo, quizás relacionado con la preparación de alimentos, por lo que podría interpretarse como una cocina.

En la estancia número 6, en la esquina suroeste, también se han documentado restos de un posible banco, que podría haberse utilizado como lugar donde depositar y almacenar objetos.

En la zona oeste del patio se documentó la existencia de un banco corrido junto a un molino, este último de época romana. La presencia de estos elementos nos indica la utilización de esta área como zona de trabajo, posiblemente cubierta²⁸.

III. Análisis sintáctico-espacial del gran edificio de Alhonz.

Ante la limitada información que tenemos sobre el gran edificio de Alhonz, como son una planimetría básica, escasos detalles en las descripciones arquitectónicas, inexactitud de la ubicación de los materiales arqueológicos, nos vemos en la necesidad de recurrir a otras corrientes metodológicas que nos permita conocer algo más y mejor este edificio. Para ello hemos recurrido a la sintaxis espacial, pues como plantean B.Hillier, J. Hanson y H. Graham²⁹ “las funcionalidades de un espacio no solo se pueden estudiar a través de los objetos sino también a través de la propia configuración espacial.”

²⁵ Para más información consultar: López 1999, 99-ss.

²⁶ Nos referimos a nuestra intervención en las III Jornadas de Jóvenes Investigadores en Arqueología, celebradas en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, y cuyas actas están publicadas online: <https://eprints.ucm.es/49838/>.

²⁷ Almagro Gorbea y Domínguez 1988-1989, 342.

²⁸ Díes Cusí 1995, 321.

²⁹ Hillier, Hanson y Graham 1987, 364.

III.1 Breve introducción a la sintaxis espacial

A partir de los trabajos de Rapoport y su idea de leer los espacios construidos como elementos con significado social y cultural³⁰, se desarrolló en el ámbito académico de la Universidad de Londres³¹, durante la década de los 70 del siglo XX la llamada *Space Syntax* o sintaxis espacial. A partir de los trabajos y publicaciones de Hillier y Hanson, especialmente de su obra *The social logic of space*, publicada por primera vez en el año 1984, esta disciplina tuvo una mayor repercusión y alcanzó un gran desarrollo.

La *Space Syntax*, en adelante sintaxis espacial, es una teoría y método para la investigación de las relaciones socio-espaciales, que se basa en la idea de que los espacios construidos expresan las normas de la sociedad que los diseña y construye. Por lo que analizando e interpretando la configuración espacial de los edificios y asentamientos humanos podemos conocer las “reglas” que regulan las relaciones sociales³². Este concepto de “configuración espacial” va más allá de una simple relación espacial, pues en ella se tiene en cuenta la relación entre dos espacios respecto a un tercero y al resto de los espacios del conjunto³³.

Hillier, Hanson y Graham³⁴ defienden la idea de considerar las viviendas no solo en relación con sus moradores, sino que también debemos tener en cuenta la relación, física y social, que se establece entre estos y aquellas personas que acuden a la vivienda, por una razón u otra, como visitantes. En este sentido hay dos conceptos de gran importancia que tenemos que tener presente en el análisis espacial, que son la permeabilidad y la visibilidad. Para ello es muy importante conocer la ubicación y las dimensiones de los vanos de acceso, ya que de ellos dependen, en gran parte, un aspecto clave de las viviendas como es la privacidad. Los vanos crean una relación de “permeabilidad” entre los espacios³⁵, lo que supone el acceso, controlado o no, de personas ajenas a determinados espacios.

También es muy importante el concepto de visibilidad, ya que parte de esa privacidad depende de la ubicación de los vanos y de lo que podamos ver desde el exterior a través de ese vano. Pero debemos tener en cuenta que, en nuestro objeto de estudio, el edificio de Alhonor, desconocemos si existía algún tipo de puerta o cierre de los vanos, que resguardaran de la vista el interior de estas estancias.

La sintaxis espacial busca las reglas que expliquen la estructuración espacial de un conjunto arquitectónico, para lo que ha creado una serie de técnicas de representación, cuantificación e interpretación de la configuración espacial de edificios y asentamientos³⁶. La base de la metodología es una teoría gráfica-matemática, un procedimiento de análisis de la planta de los edificios o ciudades, a través de diagramas, para llegar a las normas culturales que hay detrás de esa morfología. Esta disciplina ha desarrollado nuevas formas de representar el espacio construido, como los gráficos de accesibilidad, los gráficos de visibilidad³⁷, etc., que van más allá de la simple planimetría y que nos ayudan a comprender mejor la organización espacial del conjunto. Por ejemplo, a partir de los gráficos de accesibilidad (*gamma analysis*) podemos cuantificar y cualificar los patrones de accesibilidad. Para ello contamos también con una serie de índices numéricos, como por ejemplo *Control Value* o el valor de control, que nos indicará cuáles son las unidades espaciales que “controlan” el espacio y cuales son “controladas”³⁸. Cuando una habitación es accesible desde otros espacios es fácilmente

³⁰ Rapoport, 1972.

³¹ *The Bartlett School of Architecture* (UCL).

³² Hillier y Hanson, 1993.

³³ Hillier, Hanson y Graham 1987, 363

³⁴ Hillier, Hanson y Graham 1987, 383.

³⁵ Hillier, Hanson y Graham 1987, 363.

³⁶ Hillier, Hanson y Graham 1987, 363.

³⁷ Este tipo de gráfico se basa en el concepto de isovista y con este tipo de representación podemos analizar los campos de visibilidad de las diferentes estancias.

³⁸ Hillier y Hanson 1993, 143-150.

“controlable”, mientras que cuando una estancia tiene un único acceso resulta un espacio más privado e independiente³⁹.

Para facilitar la realización de estas representaciones gráficas y los cálculos de estos índices se han desarrollado diferentes softwares, como son AGRAPH, depthMap o Isovist, entre otros, de acceso libre y gratuito.

Aunque el origen de la sintaxis espacial se encuentra en el ámbito de la Arquitectura, muy pronto fue utilizada por otras ciencias y disciplinas, como por ejemplo la Arqueología. Pese a las limitaciones que presenta este método⁴⁰, su utilización en Arqueología ha supuesto un importante avance en la investigación de muchos yacimientos, ofreciendo una nueva lectura del uso de los espacios, desde el punto de vista del comportamiento social.

En España esta corriente llegó con posterioridad y solo algunos investigadores, como Jesús Bermejo Tirado⁴¹, comenzaron a utilizarla en el análisis de los restos constructivos arqueológicos. En las últimas décadas se ha producido un gran desarrollo de la sintaxis espacial en nuestro país, tanto desde el punto de vista teórico-metodológico⁴² como en la aplicación práctica⁴³.

A continuación, vamos a presentar un pequeño avance de nuestro trabajo. Adelantamos, de manera muy resumida, los resultados de la aplicación de algunas de estas técnicas de análisis sintáctico-espacial a los restos constructivos de Alhonz, centrándonos en el estudio de la accesibilidad, que nos permite conocer un poco mejor este edificio y su significado social.

III. 2 Análisis gamma o gráficos de accesibilidad

Los *gamma analysis* o gráficos de accesibilidad constituyen un método de representación de la configuración espacial de un edificio y nos permiten ver de un modo claro la accesibilidad de los distintos espacios internos y su conectividad.

En estos gráficos se representa cada unidad espacial mediante un círculo o nodo y las conexiones entre ellas con líneas, que nos indican las relaciones y la accesibilidad. Estos espacios se reordenan en relación al espacio exterior, en diferentes niveles, según el número de espacios que se deben cruzar para acceder a ellos desde el exterior. Lo que nos permite ver la permeabilidad de las diferentes estancias.

En este tipo de representación es muy importante establecer dónde y cómo se relaciona el edificio con el espacio exterior⁴⁴. El nodo exterior de un edificio es siempre la calle o el dominio público. Por lo que el espacio exterior, que es la base del gráfico justificado y se representa con una cruz, es una parte integral del espacio, al mismo tiempo que la relación de cualquier espacio interno del edificio con el exterior es un factor importante en el análisis sintáctico.

Las diferentes estancias que conforman el gran edificio de Alhonz, ocho en total, están distribuidas en torno a un espacio al aire libre o patio, que vamos a denominar con la letra P⁴⁵. Desde este patio se accede a un porche o pórtico columnado, que en el gráfico⁴⁶ se representa con el número 0, que sería la entrada a los diferentes departamentos de la vivienda. Por lo tanto, el patio es un espacio más de la vivienda, en conexión, a veces directa, otras indirectas, con el resto de las dependencias. Una vez hemos accedido al patio y atravesando el pórtico (0) se accede a las estancias número 6, 8, 9 y 10.

³⁹ Jiménez y Prados 2013, 112.

⁴⁰ cf. Osman y Suliman, 1995; Bermejo, 2009.

⁴¹ Bermejo, 2011.

⁴² Bermejo 2015, 2014, 2009.

⁴³ Algunos trabajos en los que se emplea esta metodología de análisis sintáctico-espacial en el estudio de yacimientos peninsulares: Sánchez 1998, Jiménez 2005, Grau 2015.

⁴⁴ Según Rapoport (1972) la relación entre el espacio privado doméstico y el dominio público difiere según las culturas.

⁴⁵ Véase Fig.4.

⁴⁶ Véase Fig.5.

El ala derecha del edificio estaría formada por 4 estancias, las números 3, 4, 5 y 6, que se comunican entre sí y parece formar un conjunto funcional. Desde el pórtico se accede a la estancia 6, desde la que se entra, girando a la derecha, a la estancia 5 que, a su vez, da paso a la número 4, la más alejada de la entrada. También desde la estancia número 5 se accede, en línea recta desde la entrada, a la estancia número 3 que, como ya hemos comentado anteriormente, tenía un pavimento empedrado.

Desde la estancia 8 tenemos acceso, en línea recta desde el vano de acceso, a la estancia número 7. Mientras que la estancia número 9 no tiene comunicación directa con cualquier otro espacio, a excepción del pórtico.

La estancia número 10, situada en el extremo este del conjunto, tiene comunicación con el pórtico y también con otro espacio, ubicado a su derecha, del que no tenemos apenas información.

A través de estos gráficos de accesibilidad también podemos reconocer visualmente los diferentes grados de profundidad⁴⁷. Vemos que las estancias 6, 8, 9 y 10 se encuentran en el mismo nivel, 3, de profundidad. Mientras que las estancias 9 y 10 son el final de recorrido en sí, la estancia 8 da acceso a la 7 y la estancia 6 da acceso a la 5, dando esta a su vez acceso a las 4 y 3. Por tanto, son estas dos últimas estancias las únicas que tienen un nivel de profundidad 5 y por tanto cuentan con mayor privacidad.

III. 3 Análisis de la visibilidad

La sintaxis espacial parte del concepto de isovista en su análisis de la visibilidad de un espacio construido. Bermejo⁴⁸ define la isovista como el “área de un entorno construido directamente visible desde una localización dentro de un espacio (un punto generador)”. A partir de esta premisa se construye el gráfico de accesibilidad, en el que se representan los campos de visibilidad de los diferentes espacios, desde uno o varios puntos de vista simultáneamente. Estos gráficos de accesibilidad nos permiten representar y conocer la configuración visual de cualquier construcción arquitectónica.

En nuestro análisis de la visibilidad de las estancias principales del gran edificio de Alhonor⁴⁹, hemos definido las isovistas de cada unidad espacial tomando como punto generador el umbral del vano de acceso. Los espacios que son más visibles y están más expuestos (sombreados de color gris) son los que menor privacidad tienen. Mientras que los espacios que no son visibles desde la entrada serían los de carácter más restringido para el visitante, hasta que se le permite a este el acceso al interior de ese espacio⁵⁰. Por lo tanto, estos espacios también serían lo que tienen un mayor nivel de privacidad.

En el plano⁵¹ podemos observar que desde el umbral de la estancia número 6 controlamos visualmente casi la totalidad del área de esta habitación. En cambio, desde el vano de acceso de la estancia número 5 solo podemos ver una pequeña parte de la habitación 5 pero tenemos una visión del acceso a la habitación 3 y una pequeña parte de esta. La mayor parte del área de la habitación 4 queda fuera de la vista, si nos situamos en el umbral de acceso, por lo tanto, tiene una alta privacidad, que se ve reforzada por la necesidad de cruzar las estancias 5 y 6 desde el pórtico para acceder a ella. Desde el umbral de la estancia 8 tenemos visión de casi la totalidad de la habitación salvo de la esquina inferior izquierda. Desde ese mismo punto de acceso de la habitación 8 controlamos visualmente el acceso a la habitación 7 y parte de esta, por lo que la estancia número 7 solo tiene una pequeña área totalmente privada. La habitación 9, partiendo de la inexistencia de cualquier barrera visual móvil, es prácticamente visible desde el umbral, por lo que su privacidad es escasa.

⁴⁷ Véase Fig. 5.

⁴⁸ Bermejo 2009, 52.

⁴⁹ Véase Fig. 6.

⁵⁰ Ayán 2003, 19.

⁵¹ Véase Fig. 6.

Por otro lado, debemos tener en cuenta que un edificio no es solo los elementos constructivos, sino que también hay que tener en cuenta los objetos muebles que a veces pueden distorsionar el recorrido y/o la visibilidad⁵². Así, por ejemplo, los vanos podrían tener algún tipo de cierre, como esteras o cortinas, que no han dejado huella en el registro arqueológico pero que modificarían nuestro análisis de visibilidad y privacidad.

III.4 Índices de valor numérico

A partir de este tipo de gráfico podemos cuantificar y cualificar los patrones de accesibilidad. Para ello contamos con una serie de índices numéricos, que nos permiten medir parámetros como la integración, la segregación y el control de los espacios. Estos índices se pueden calcular de forma manual, a través de unas fórmulas matemáticas⁵³, o bien podemos utilizar un *software* de libre acceso llamado AGRAPH⁵⁴, desarrollado por la *Oslo School of Architecture*.

A continuación, vamos a describir, de forma muy breve, algunos de estos índices⁵⁵ y vamos a analizar los valores de los diferentes espacios de Alhonz.

- *Total Depth* (TDn) o profundidad total: como su propio nombre indica es el total de la distancia más corta entre un punto o nodo y el resto de los nodos del sistema.

- *Mean Depth* (MDn) o profundidad específica: nos indica la distancia más corta que hay entre un nodo y el resto de nodos. Se calcula contando el número de espacios que se tienen que cruzar para acceder a un espacio determinado desde el exterior. El valor resultante se divide entre el número de unidades espaciales menos uno.

En el caso de Alhonz podemos observar, en la tabla siguiente⁵⁶, que las estancias 3, 4 y 7 son las que tienen una profundidad total (29) y una profundidad específica (3,22) más altas, lo que significa que son las de más difícil acceso, pues es necesario cruzar otros espacios intermedios antes de acceder a ellas. Mientras que el pórtico, U Esp. 0, es el espacio que tiene la profundidad total (15) y la específica (1,66) más bajas, pues tiene fácil acceso desde el exterior, solo hay que cruzar un espacio, el patio (P).

UEsp	TDn	MDn	RA	Int.	CV
P	23	2,55	0,38	2,57	0,20
0	15	1,66	0,16	6,00	4,00
3	29	3,22	0,55	1,80	0,33
4	29	3,22	0,55	1,80	0,33
5	21	2,33	0,33	3,00	2,50
6	17	1,88	0,22	4,50	0,53
7	29	3,22	0,55	1,80	0,5
8	21	2,33	0,33	3,00	1,2
9	23	2,55	0,38	2,57	0,20
10	23	2,55	0,38	2,57	0,20

Tabla 1: Valores numéricos de los análisis aplicados al gran edificio de Alhonz

⁵² Bermejo 2009, 59

⁵³ Para conocer las fórmulas matemáticas de cálculo de estos y otros índices de la sintaxis espacial se recomienda consultar la siguiente bibliografía: Hillier y Hanson 1993, Manum, Rusten y Benze 2005, Bermejo 2009, entre otros.

⁵⁴ Para más información sobre este software consultar Manum, Rusten y Benze 2005.

⁵⁵ Existen otros muchos más, como el índice de complejidad, índice de integración, etc.

⁵⁶ Existen otros muchos más, como el índice de complejidad, índice de integración, etc.

- *Relative Asymmetry* (RA) o asimetría relativa: describe la conectividad de un nodo con respecto al resto de los nodos, lo que nos permite leer el espacio doméstico en términos de convivencia o segregación espacial⁵⁷. La asimetría relativa es un valor entre 0 y 1, significando el valor más bajo una alta integración, siendo 0 la mayor integración posible de un espacio, mientras que los altos valores indican segregación. En el edificio de Alhonz podemos observar que son de nuevo las estancias 3, 4 y 7 las que tienen un valor más alto, que en este caso significa que están más segregadas del resto de los espacios, más aisladas y por lo tanto con mayor privacidad. El valor más bajo lo tiene el espacio 0 ó p^ortico (0,16), que es el espacio más integrado, ya que guarda relación directa con 5 de los 10 espacios que conforman este edificio. El siguiente valor más bajo, y por lo tanto otro de los espacios más integrados, es la estancia número 6, con una asimetría relativa de 0,22. Ya que hemos visto que el paso por esta estancia 6 es necesario para acceder a las estancias 5, 4 y 3. Una alta integración, como ocurre en los espacios 0 y 6, significa una alta conectividad con los otros espacios y por lo tanto una menor privacidad⁵⁸.

- *Integration Value* o valor de integración: se calcula invirtiendo la RA, es decir, mediante la división de uno entre el índice de asimetría relativa. Por lo que los espacios que tienen un bajo valor de asimetría, que indica una alta integración, tienen un alto valor de integración, como ocurre con los espacios 0 y 6. Cuanto más alto es el valor de integración de un espacio mayor es su integración en el conjunto.

- *Control Value* (CV) o valor de control: nos indica cuáles son las unidades espaciales que “controlan” el espacio y cuáles son “controladas”. Cuando una habitación es accesible desde otros espacios es fácilmente “controlable”, mientras que cuando una estancia tiene un único acceso resulta un espacio más privado e independiente⁵⁹. Para calcular el valor de control de cualquier espacio o nodo hay que contar el número de espacios con los que tiene conexión directa. Cada espacio le da a su vecino un valor de $1/n$ de su “control”. El valor de control de cada espacio se obtiene sumando todos los valores funcionales de cada uno de sus vecinos⁶⁰. En la tabla de resultados observamos que es la unidad espacial 0, es decir el p^ortico, el que tiene un valor de control más alto (4), siendo un espacio dominante dentro de la configuración espacial, ya que desde él se tiene acceso a la mayoría de las dependencias. Le sigue la estancia número 5, con un valor de control de 2,50, pues desde este espacio se accede a otros dos y por lo tanto actúa también como espacio redistribuidor y controlador. Por el contrario, las estancias 9, 10 y el patio (P) son los espacios con un valor de control más bajo (0,20).

Como hemos comprobado, el procedimiento analítico es simple y claro, pero los resultados a veces pueden resultar confusos y difíciles de interpretar⁶¹. Por otro lado, hay que tener mucho cuidado en no caer en planteamientos simplistas y/o subjetivos, como advierte Bermejo⁶².

IV. Conclusiones

A partir del gráfico de accesibilidad, del gráfico de visibilidad y de los índices calculados, podemos extraer algunas conclusiones sobre el gran edificio de Alhonz. Como ya hemos comentado, se trata de una serie de estancias, con diferentes funcionalidades, que se agrupan en torno a un espacio total o parcialmente al aire libre.

⁵⁷ Bermejo Tirado 2013, 145.

⁵⁸ Bermejo 2013, 146

⁵⁹ Jiménez y Prados 2013, 112.

⁶⁰ Bermejo 2013, 148.

⁶¹ Osman y Suliman 1995, 190.

⁶² Bermejo 2015, 19.

Este patio sería un lugar con una o varias funciones, en el que se realizarían diferentes actividades de carácter doméstico. Este patio aparece delimitado por un muro, en el que se ha documentado un único acceso por el lado este de unos 60 cm de anchura. Por lo que Díes⁶³ plantea la posibilidad, dada las reducidas dimensiones de este vano, que existiera otro acceso de mayores dimensiones, en el extremo este del muro sur. El patio se configura, así como un espacio de carácter semiprivado, de transición entre el ámbito público exterior y una esfera más privada, ya dentro de los muros de la casa y a salvo de la mirada exterior. La existencia de un patio delantero permite además el control de la entrada de visitantes, que se ven forzados a recorrer ese espacio antes de tener acceso a las diferentes estancias. Tras cruzar el patio, hacia el norte, se sitúa el pórtico de acceso, que, como hemos visto, es un espacio dominante, ya que controla el acceso, directo o indirecto, a la mayoría de las dependencias del edificio.

Desde la estancia 8 tenemos acceso a la estancia 7, que solo tiene comunicación con esta habitación. La habitación 6 es paso obligado para acceder a la estancia 5, que a su vez da acceso a las estancias 3 y 4. Estos cuatro espacios parecen formar un conjunto cerrado e independiente funcionalmente del resto. Las estancias 3 y 4, situadas más al fondo y con un nivel de profundidad 5⁶⁴, son las que quedan más alejados del acceso desde el exterior y por lo tanto las que tienen mayor privacidad. Llama la atención el hecho de que la estancia número 3 presente un pavimento de pequeñas piedras, lo que puede ser indicativo, junto con esa mayor segregación espacial, de una funcionalidad diferente de este espacio.

Desde el pórtico accedemos a la habitación 9, que posee mayor tamaño y no está comunicada con ningún otro espacio. También desde el pórtico accedemos directamente a la estancia número 10. Esta estancia si parece tener otro acceso desde un espacio situado al este, información que no hemos podido recoger en nuestro gráfico y en nuestro estudio, lo cual hace que estos resultados no sean definitivos. Sería necesario una nueva excavación de este edificio y de las construcciones adyacentes para conocer su planta completa, así como su relación con las estructuras próximas, la mayoría de las cuales no fueron excavadas en su totalidad. Otro aspecto interesante sería conocer un poco más sobre las fases previas de este edificio y su evolución en el tiempo.

En resumen, a través de este tipo de análisis, podemos comprobar la existencia de espacios más expuestos (públicos) mientras que otros están más resguardados (privados), e incluso existen espacios con carácter intermedio (semipúblicos o semiprivados). Pero no debemos olvidar que el concepto de privacidad es un “concepto social, histórica y culturalmente construido, y que por lo tanto no tiene un valor universal”⁶⁵. Esta diferenciación de espacios públicos/privados pueden ser indicativo de pautas de comportamiento social⁶⁶, en el sentido que los palacios o edificios de poder⁶⁷ poseen un aspecto privado, como residencia del jefe político y sus allegados, pero también tiene otro carácter público, como centro de poder, político y religioso⁶⁸.

En este sentido, a veces intencionadamente un espacio, que desde nuestro punto de vista tendría que tener una gran privacidad, tiene un fácil acceso al resto de la población, como forma de acogerla e integrarla en el sistema de poder⁶⁹. Esto ocurre, por ejemplo, con la estancia número 9, de mayor tamaño y con restos de pavimento enlosado, por lo que podría haber sido un espacio de representación política o quizás

⁶³ Díes 1995, 321.

⁶⁴ Véase Fig. 5.

⁶⁵ Bermejo 2009, 54.

⁶⁶ Grau 2013, 70.

⁶⁷ Ya hemos hecho señalado anteriormente que, con los datos que disponemos, no podemos afirmar que el edificio de Alhonz sea un palacio, entendido como la residencia del poder político del *oppidum*.

⁶⁸ Lévy 1987, 3.

⁶⁹ Según Jiménez (2005, 122) este es un recurso común de los grupos aristocráticos de la protohistoria peninsular, con numerosos ejemplos en la zona de Suroeste, como Cancho Roano.

una sala de banquetes⁷⁰. Esta estancia tiene un único acceso, por lo tanto, es fácilmente controlable, pero solo hay que atravesar otros dos espacios desde el exterior para acceder a ella, por lo que no cuenta con demasiada privacidad.

La habitación 7 tiene un poco más de privacidad, su acceso se realiza a través de la habitación 8 y a esta se accede desde el pórtico. Ambas estancias parecen conformar una unidad funcional, que por su posición central podría tener algún tipo de función sagrada o ritual. Este posible carácter sacro se ve reforzado por la localización a unos 50 metros de este edificio, en la campaña de 1977, de un espectacular conjunto cerámico, fechado entre finales del siglo III y principios del siglo II a.C. Este conjunto de cerámicas, por su posición, pequeño tamaño y decoración, ha sido interpretado por la mayoría de los especialistas como un depósito votivo. Interpretación que se ve corroborada por la presencia en el interior de una de las cerámicas de un *exvoto* de plata. A pocos centímetros de este depósito se excavó una supuesta *favissa* que contenía, entre fragmentos de cerámicas y cenizas, una serie de materiales, como por ejemplo el soporte de un timiaterio de bronce y una estatuilla de bronce que representa una divinidad femenina, que podrían interpretarse como objetos sagrados o litúrgicos⁷¹.

Pese a los defectos y las limitaciones de la sintaxis espacial⁷², la verdad es que, en determinados casos, como el que nos ocupa, en el que la información sobre las funcionalidades es prácticamente inexistente, este método aporta un poco más de luz para su interpretación funcional y social. Por supuesto, estamos de acuerdo con muchos otros investigadores en las limitaciones que este método⁷³ y en la necesidad de que los resultados del análisis sintáctico deben ser complementados con otras informaciones (sociales, culturales, etc.) implicadas en la creación de espacios. Pero esta propuesta aporta nuevas y diferentes respuestas a cuestiones fundamentales, al mismo tiempo que no invalida otras técnicas o interpretaciones, sino que las complementa⁷⁴. Así, por ejemplo, la aplicación de este tipo de análisis nos permite estudios comparativos con otros edificios singulares, más allá de los datos simplemente materiales. Por lo que no tenemos dudas de la gran potencialidad y posibilidades de futuro que ofrece la sintaxis espacial en el ámbito de la investigación arqueológica⁷⁵

V. Bibliografía

- Almagro Gorbea, M. y Domínguez de la Concha, A. (1988-89): "El palacio de Cancho Roano y sus paralelos arquitectónicos y funcionales", *Zephyrus*, 41-42, 339- 382.
- Ayán Vila, X. M. (2003): "Arquitectura como tecnología de construcción de la realidad social", *Arqueología de la Arquitectura*, 2, 17-24.
- Belén Deamos, M. (2011-2012): "Notas sobre religiosidad turdetana. Los depósitos sagrados del *oppidum* de Alhonor (Herrera, Sevilla)", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 37-38, 333-348.
- Bermejo Tirado, J. (2015): "Aplicaciones de sintaxis espacial en Arqueología: una revisión de algunas tendencias actuales", *Arqueología de la Arquitectura*, 12: e031. <http://dx.doi.org/10.3989/arq.arqt.2015.122> (11/2/2018).
- _____ (2014): "Household Archaeology y el análisis de las sociedades antiguas en la Península Ibérica: definiciones, aplicaciones y posibilidades", *Materialidades. Perspectivas en cultura material*, 47-92.
- _____ (2013) "Análisis social de la arquitectura doméstica romana en la región del alto

⁷⁰ Hecho que parece corroborar la proximidad de la estancia 10 que hemos interpretado como cocina.

⁷¹ Belén 2011-2012: 339

⁷² Han surgido algunas voces críticas, que como Osman y Suliman (1995,192) cuestionan la validez del método para la interpretación de las normas sociales de sus habitantes.

⁷³ Osman y Suliman, 1995; Bermejo, 2009.

⁷⁴ Bermejo 2014, 75.

⁷⁵ Bermejo 2015.

- Duero: una aproximación sintáctico-espacial”, en S. Gutiérrez e I. Grau, (eds.), *De la estructura doméstica al espacio social*, 141-154.
- _____ (2011): *Arqueología de los espacios domésticos: la Meseta Nordeste entre el final de la Edad de Hierro y el Bajo Imperio*, Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- _____ (2009): “Leyendo los espacios: una aproximación crítica a la sintaxis espacial como herramienta de análisis arqueológico”, *Arqueología de la Arquitectura*, 6, 47-62.
- Díes Cusí, E. (1995): *La arquitectura fenicia de la Península Ibérica y su influencia en las culturas indígenas*, Tesis Doctoral, Universitat de Valencia, Valencia.
- Gracia Alonso, F. (2004): “Datos para el análisis del concepto de el espacio público en los *oppida* ibéricos: templos, edificios comunitarios y almacenes”, en S. Augusta-Boulavot y X. Lafon (eds.), *Des Ibères aux Vénètes*, Roma, 75-96.
- Grau Mira, I. (2015): “Sintaxis espacial en el *oppidum* ibérico. Reflexiones sobre los modelos espaciales y sociales”, *Arqueología de la Arquitectura*, 12, e032. doi: <http://dx.doi.org/10.3989/arq.arqt.2015.123> (12/05/2018).
- _____ (2013): “Unidad doméstica, linaje y comunidad: estructura social y su espacio en el mundo ibérico (ss. VI-I a.C.)”, en S. Gutiérrez e I. Grau, (eds.), *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso del espacio*, Alicante, 59-76.
- Hillier, B. y Hanson, J. (1993): *The social logic of space*, Cambridge.
- Hillier, B, Hanson, J. y Graham, H. (1987): “Ideas are in things: an application of the space syntax method to discovering house genotypes”, *Environment and Planning B: Planning and Design*, vol. 14, 363- 385.
- Jiménez Ávila, J. (2005): “Cancho Roano: el proceso de privatización de un espacio ideológico”, *Trabajos de Prehistoria*, 62, 2, 105-124.
- Jiménez Vialás, H. y Prados Martínez, F. (2013): “Espacio doméstico y estructura social en contextos púnicos”, en S. Gutiérrez e I. Grau (eds.) *De la estructura doméstica al espacio social. Lecturas arqueológicas del uso social del espacio*, Alicante, 111-126.
- Lévy, E. (ed.) (1987): *Le système palatial en Orient, en Grèce et à Rome. Actes du Colloque de Strasbourg, 19-22 juin 1985. Travaux du Centre de recherche sur le Proche-Orient et la Grèce antiques*, 9.
- López Palomo, L. A. (1981a): “Bronces y plata tartésicos de Alhonor y su hinterland”, *ZEPHYRVS*, 32-33, 245-261.
- _____ (1981b): “Alhonor: Excavaciones de 1973 a 1978”, *Noticiero Arqueológico Hispánico*, 11, 33-189.
- _____ (1999): *El poblamiento protohistórico en el Valle Medio del Genil*, Écija.
- _____ (2002): “Alhonor treinta años después (Precisiones cronológicas)”, *Actas del III Congreso de Historia de Andalucía, Vol. 3*, Córdoba, 85-115.
- _____ (2009): *Los iberos en Andalucía*, Granada.
- Manum, B., Rusten, E. y Benze, P. (2005): “AGRAPH, Software for Drawing and Calculating Space Syntax Graphs”
<http://spacesyntax.tudelft.nl/media/Long%20papers%20I/agraph.pdf> (3/09/2018).
- Osman, K. M. y Suliman, M. (1995): “The Space Syntax Methodology: Fits and Misfits”, *Architecture & Behaviour*, 10, 2, 189-204.
- Rapoport, A. (1972): *Vivienda y cultura*, Barcelona.
- Ruiz, A., Molinos, M., y Fernández, R. (2015): “El palacio y el urbanismo del oppidum de Puente Tablas”, en A. Ruiz y M. Molinos (eds.), *Jaén, tierra ibera. 40 años de investigación y transferencia*, Jaén, 107-118.
- Sanders, D. (1990): “Behavioral conventions and archaeology: methods for the analysis of ancient architecture”, en S. Kent (ed.), *Domestic architecture and the use of space: An interdisciplinary cross-cultural study*, Cambridge, 43-72.
- Sánchez, J. (1998): “La arqueología de la arquitectura. Aplicación de nuevos modelos

de análisis a estructuras de la Alta Andalucía en época ibérica”, *Trabajos de Prehistoria*, 55, 89-109.

Serrano Martín, T. (2018): “Alhonor: cuarenta años de olvido”, *III Jornadas de Jóvenes Investigadores en Arqueología: Libro de Actas*, <https://eprints.ucm.es/49838/> (19/02/2019).



Fig. 1: Localización del yacimiento de Alhonor respecto a Herrera y Écija (Elaboración propia).



Fig. 2: Vista aérea de el yacimiento de Alhonzos con el Castillo medieval (C) y la localización del corte de la campaña de 1978(*). (Fuente: elaboración propia a partir de Belén, 2011-12, fig. 2).

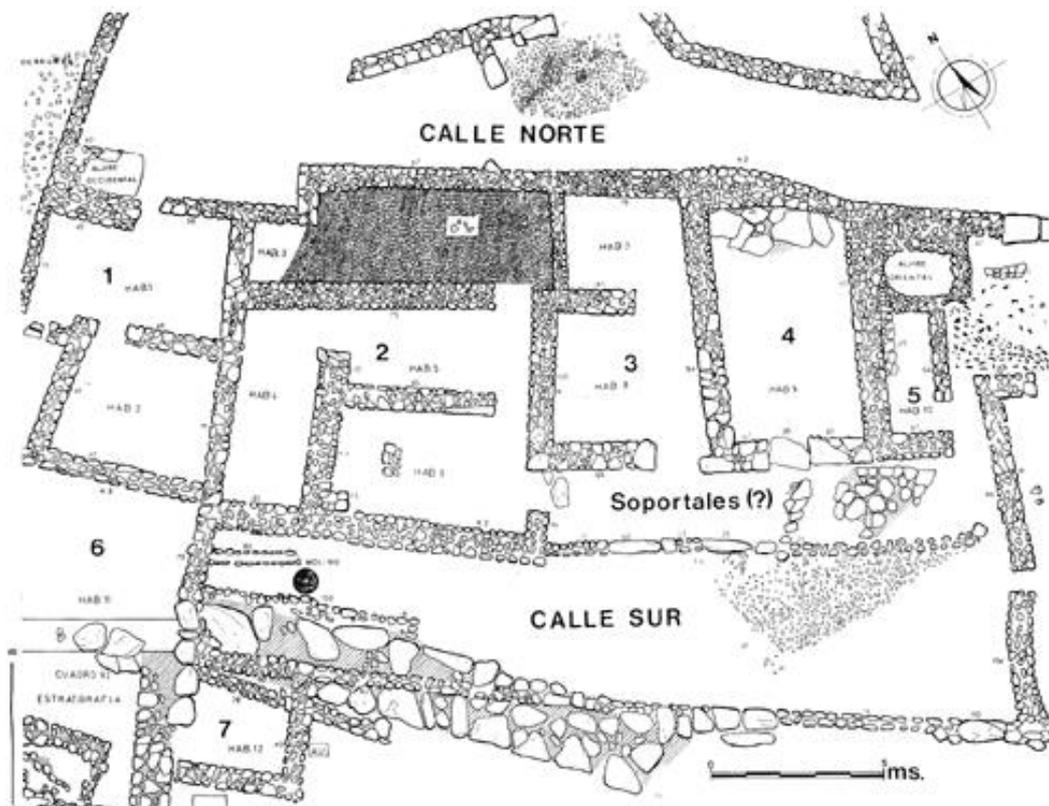


Fig. 3: Planta del sector ocupado excavado en 1978 según López 1999, Fig. 113.

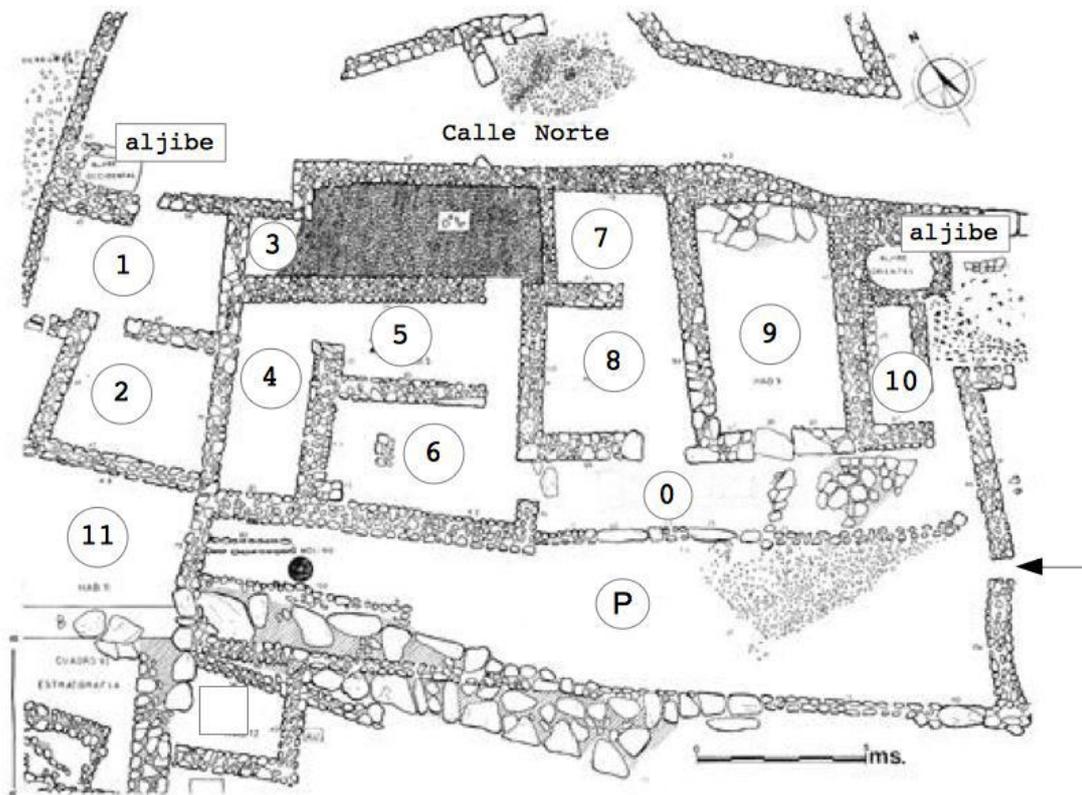


Fig. 4: Planta del gran edificio de Alhonor con la denominación de los diferentes espacios utilizada para la realización del gráfico de accesibilidad (Elaboración propia a partir de López 1999, Fig. 113).

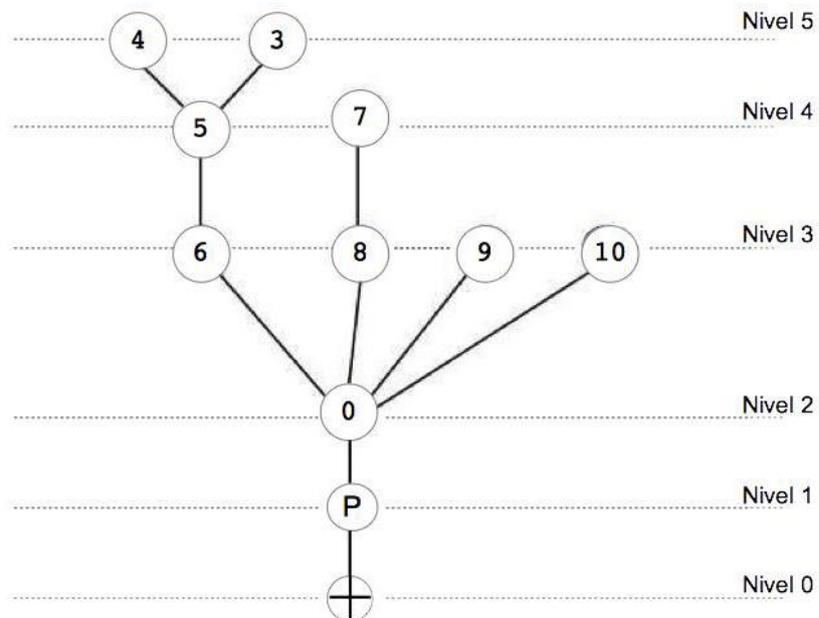


Fig. 5: Gráfico justificado de accesibilidad del gran edificio de Alhonor (Elaboración propia).

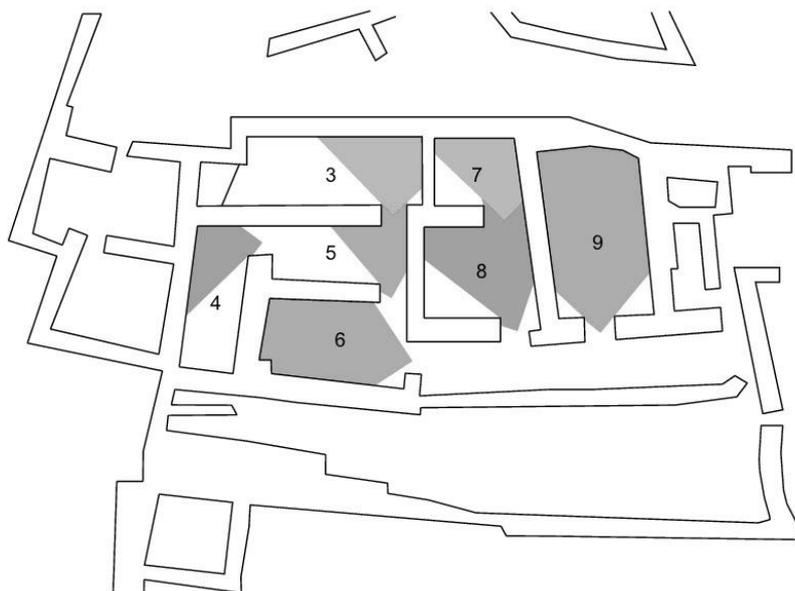


Fig. 6: Gráfico de visibilidad (Elaboración propia realizada con el software dephtMapx).